

¿Cuáles son mis valores?

En su libro Ordenando su mundo privado, Gordon MacDonald cuenta la historia de un amigo que era oficial de guardia en un submarino nuclear en el Mediterráneo. En una ocasión, mientras el capitán se encontraba en sus aposentos, el oficial de guardia se encontraba en las mismas entrañas del submarino. Había mucho tráfico naval en lo alto, por lo que se vio obligado a realizar algunas maniobras bastante abruptas y repentinas para evitar posibles colisiones.

En cuestión de momentos, el capitán bajó al puente, la sala de control. Miró al oficial de guardia y le preguntó: "¿Está todo bien?" "Sí, señor", respondió el oficial de guardia. El capitán echó un vistazo rápido a su alrededor y comenzó a subir la escalera mientras murmuraba entre dientes: "A mí también me parece que todo está bien".

Cuando leí esa pequeña ilustración, me recordó mucho a la vida. El peligro acecha por todas partes: por encima de nosotros, a nuestro alrededor y debajo de nosotros. Hay cosas que arruinarían nuestras vidas. El capitán alerta, más bien tratando de manejar necesariamente cada distracción que pudiera surgir en su camino, fue inmediatamente a la sala de control y miró a su alrededor y preguntó "¿Está todo bien aquí abajo?"

Quiero que olvides temporalmente todo lo que sucede a tu alrededor. Haz tu mejor esfuerzo para olvidar las distracciones, las frustraciones y los peligros que se adentran en tu interior, hasta tu sala de control. El lugar que la Escritura llama el corazón. Mire a su alrededor y vea si todo le parece bien a usted también.

Mira, la clave para construir la máxima vida no es tanto cuidar lo que está afuera sino cuidar lo que está aquí, el corazón, la mente o el intelecto. Como ese submarino, es lo que gobierna.

Camino en lo más profundo que determina el éxito o el fracaso del viaje. En la vida humana, esas cosas se llaman valores. Esas cosas fundamentales que aprecias y por las que vives están en las entrañas de tu alma. Son la esencia de la vida. Bajemos y veamos nuestros valores.

¿Cuáles son tus valores?

a. Tus valores determinan tu dirección.

¿Alguna vez has notado cuántas personas no tienen dirección en la vida?

Las personas como sus vecinos o compañeros de trabajo se dejan llevar

por la corriente y siguen la corriente. Si surge una moda, la persiguen. Simplemente se lanzan de un lado a otro. James dijo: "Un hombre de doble ánimo es inestable en todo lo que hace". (Santiago 1:8) Un par de versículos antes, compara a ese hombre de doble ánimo con un corcho o una boya en el mar que es sacudida de un lado a otro por las olas.

Ahora, no usamos esa terminología a menudo hoy en día. No hablamos de personas de doble ánimo. Bueno, ¿de qué está hablando James allí? Un hombre o una mujer de doble ánimo es simplemente alguien que no está seguro de sus valores. Hay toda una generación de personas que no están ni cerca de vivir la vida al máximo porque no tienen idea de cuáles son sus valores.

George Gallup hizo una encuesta no hace mucho concluyendo el número unofactor de estrés, problema o tema que enfrenta la generación Baby Boomer no es la falta de dinero, la falta de tiempo o conflicto relacional, y es lo que él llama, "valores incongruentes". En otras palabras, dice, decimos que creemos una cosa y luego vivimos de una manera totalmente diferente.

Por ejemplo, los Baby Boomers decimos: "Creemos en la familia. Creemos que eso es lo más importante"; sin embargo, el padre promedio pasa una interacción ininterrumpida con cada niño de menos de dos minutos al día. Adora su carrera. Decimos que la buena salud es importante. Pero, lo admitimos cuando nos preguntan: "¿Comes bien?" "Bueno, no, en realidad no". Usted pregunta: "¿Hace ejercicio?" "Bueno, no, en realidad no hacemos ejercicio, pero la buena salud es importante para mí". Decimos cosas como: "El materialismo es malo". Luego endeudarse profundamente tratando de mantenerse al día con los Joneses.

Cuando tienes valores en competencia, eres un barco muerto en el agua. No vas a ninguna parte. Por eso Salomón dijo en Proverbios 4:23: "Sobre todo, guarda tu corazón, porque de él mana la vida". Él está diciendo: "Lo que valoras dirige tu vida. Si me dijeras honestamente lo que valoras en la vida, podría predecir hacia dónde irá tu vida. Cada decisión que tomas se basa en tus valores; ellos dirigen tu vida".

b. Tus valores terminan determinando tu destino.

¿No tiene sentido? Si mis valores trazan el curso que voy a seguir, entonces aseguran bastante bien dónde voy a terminar. Jesús dijo en

Marcos 8, versículos 36 y 37: "¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero y perder su alma? ¿O qué puede dar el hombre a cambio de su alma?" Lo que valoras es lo que le das tu vida, y en última instancia es a lo que le vas a dar tu alma. Entonces los valores son extremadamente importantes, son el eje que hace girar la rueda.

¿Dónde consigo mis valores?

Los obtienes de muchos lugares, pero en última instancia, hay dos fuentes básicas. Los obtienes de Cristo o de la cultura. Para decirlo de otra manera, obtienes tus valores de la Palabra o del mundo. Ahora es bastante fácil determinar cuáles son los valores de Cristo si llegas a conocer Su Libro, la Biblia, y tendrás un buen manejo de lo que es Su sistema de valores.

Alguien dijo: "¿Qué pasa con el sistema de valores del mundo, nuestra cultura? ¿Cuáles son los valores que proponen?" Sugiero que el lugar más seguro para obtener una pequeña sinopsis de los valores del mundo son los comerciales. En 15 segundos, puedes descubrir lo que el mundo cree que valoras porque ese es el botón que están tratando de presionar. Están apelando a su motivación básica. Puedes resumirlo bastante bien en tres palabras. Hemos hablado de esto antes. a. Placer.

Nuestra cultura valora el placer. Es la industria número uno en Estados Unidos en este momento: la industria del entretenimiento. Recauda más dinero que cualquier otra industria individual. Somos una sociedad muy sensual. Solo queremos divertirnos, así que si se siente bien, lo hacemos. Ese es un valor que propone el mundo.

b. Posesiones.

Sabes que los estadounidenses creen en la vida, la libertad y la compra de la felicidad, ¿no? Estamos consumidos con el consumo. Vivimos con el lema de que el que tenga más juguetes ganará. El mundo nos está dando el mensaje en silencio, pero con mucha fuerza: tu valor propio es igual a tu patrimonio neto.

c. Poder – Prestigio – Posición.

Están todos unidos entre sí. Es la tercera pata del sistema de valores culturales. Mira los comerciales. ¿Alguna vez has notado cómo te quieren insidiosamente? El tipo se pone sus guantes de carreras, esos anteojos oscuros, se sube a ese cupé deportivo y el locutor dice: "Aduénate de la carretera". Ahí está el poder. Uno de los que es tan irónico es el anunciante y la tarjeta de crédito que dice: "¡Toma el control de tu vida!" ¿Ves el atractivo de ese valor percibido del poder?

Entienda esto. Contrariamente a la propaganda del diablo, Dios no está en contra de todas esas cosas. Hay tanta gente que cree la mentira de que Dios es un mojigato que dice: "Si eres cristiano, no puedes tener ningún placer, no puedes divertirte. Si eres cristiano, no puedes tener muchos". posesiones. Tienes que ser casi un pobre. Si eres cristiano, tienes que ser un pequeño gusano manso, débil. ¿Nunca tienes ningún poder? Eso es contrario a lo que Dios dice. ¡No! ¡No! Dios nunca dice eso. Él nunca dice que no puedes tener placer, Él nunca dice que no puedes tener posesiones. Él nunca dice que no puedes tener algo de poder. Lo que Dios dice es que esos no pueden ser tus valores. Esos no pueden ser los deseos centrales de tu corazón, o te perderás la vida máxima.

Juan, que tenía noventa años y era un apóstol anciano, dijo **“No améis al mundo ni nada en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Por todo en el mundo; los deseos del hombre pecador, la lujuria de sus ojos y la jactancia de lo que tiene y hace, no proviene del Padre sino del mundo.”** (NVI) La Nueva Versión King James dice: **“No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Por todo lo que hay en el mundo: los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida”.** (1 Juan 2:15-16)

¿Sabes cuáles son esos? Esas son las tres cosas de las que acabamos de hablar. Los deseos de la carne—placer, los deseos de los ojos—posesiones y la vanagloria de la vida—poder. Lo que Dios dice a través de Juan es, no améis esas cosas, no son del Padre, vienen del mundo.

Proverbios 21:21 dice: "El que sigue la justicia y el amor halla vida, prosperidad y honra". Descuidamos esto para nuestra propia ruina. ¿Notaste esos beneficios? Si valoras las cosas correctas, Dios te dará las cosas que el mundo anhela. Dios te dará vida. Él te dará prosperidad. Él te dará honor. Esos son más o menos equivalentes al placer, las posesiones y el poder. Si valoras la justicia y amas, Dios dice: "Yo me encargo del resto y te los daré en la medida adecuada para que tu vida sea todo lo que puede ser". No elogie el sistema de valores de la cultura. Alabado sea el sistema de valores de Cristo.

¿Cómo puedo edificar mi vida sobre valores rectos y duraderos? ¿Cómo hago para hacer eso?

a. Evaluar lo que es importante.

"Discernamos por nosotros mismos lo que es correcto; aprendamos juntos lo que es bueno". (Job 34:4) Mira, antes de que podamos hacer lo que es bueno, tenemos que discernir lo que es bueno. Decidir lo que es importante en la vida de uno es uno de los problemas básicos en Estados Unidos.

Como se dijo anteriormente, esta generación se caracteriza por valores incongruentes. Eso es porque rara vez nos tomamos el tiempo para preguntarnos: ¿Qué es lo que valoro? ¿Qué es realmente importante para mí? Estoy seguro de que varios de ustedes vieron el estudio reciente que mostró que la televisión moldea los valores de los niños más que los padres. ¡Eso es triste! Pero todos sabíamos que eso era cierto. Un niño ve la televisión cinco horas al día. Un niño rara vez pasa tanto tiempo con uno de sus padres. La televisión da forma a los valores de los niños en los Estados Unidos de hoy más que los padres. Pero aquí está la otra cosa, no son sólo los niños. Nosotros, los adultos, comenzamos a armar valores presentes en la televisión, los videos y las películas. Lo que primero vemos, podemos poner los ojos en blanco, o incluso podemos jadear, y luego simplemente seguimos observando y pasa el tiempo. Podemos reírnos de ello y después de un tiempo, subconscientemente lo aceptamos.

Esta es la clave. La mayoría de los estadounidenses están basando sus vidas, su futuro y el futuro de sus hijos en valores que ni siquiera elegimos. Eso no es demasiado inteligente, ¿verdad? Estamos basando todo nuestro destino en valores en los que ni siquiera estamos pensando. Deténgase y decida ¡QUÉ ES REALMENTE IMPORTANTE EN LA VIDA! Luego, debe escribir su definición de éxito en su vida.

Si estas lecciones realmente significan algo para su vida, escribirá su propia definición de éxito. Entonces, no dejes que nada ni nadie te desvíe de tu centro para que aceptes su definición de éxito.

¿Sabes qué es el éxito? No está ganando mucho dinero. No es tener una posición de poder. No es tener placer cada minuto. EL ÉXITO ES VIVIR TUS VALORES. Eso es lo que es. No es un destino; es el viaje

que recorres mientras vives los valores que crees que son importantes. No dejes que nadie más determine eso por ti. El éxito es vivir tus valores.

Ahora, por cierto, adolescentes, solteros, casados jóvenes, de mediana edad o santos mayores, pueden tener éxito en cualquier etapa de su vida porque, nuevamente, el éxito no es un punto en el camino basado en cómo se siente, lo que tiene o lo que hace. . El éxito es vivir tus valores día a día. Puedes disfrutar del éxito ahora mismo si estás viviendo tus valores. Ahora, obviamente, si esos valores se basan en Cristo y Su Palabra y Sus promesas, entonces el éxito que disfruta es dado por Dios y es eterno.

Déjame hacerte una pregunta: ¿Te has tomado el tiempo de analizar lo que realmente valoras? Mejor aún, ¿los ha escrito para poder revisarlos cada cierto tiempo? La base para la vida máxima es evaluar primero lo que es importante.

Creo que una de las mejores maneras de saber lo que valoras es responder un par de preguntas sencillas. Imagine que tiene 90 años, algunos de ustedes pueden tener, pero la mayoría de ustedes no. a) Mira hacia atrás en tu vida y escribe las cinco cosas que más habrás querido hacer en tu vida. b) Escribe cuáles son las cinco formas o cosas que más te gustaría que la gente recordara de ti. Esas 10 cosas, las cinco cosas que más desea haber hecho y las cinco cosas que más desea que la gente recuerde, son sus valores fundamentales. ¿Por qué no haces eso?

El problema es que rara vez nos tomamos el tiempo para examinar nuestros valores hasta que tenemos una crisis. Cuando las cosas van muy bien y te estás divirtiendo, no te detienes y preguntas si de eso se trata realmente la vida. ¿Te estás enfocando en lo que es importante? No, solo vas por la vida y te diviertes. Pero, cuando su vida se ve sacudida por alguna crisis, es decir, la muerte de un ser querido, un divorcio, la bancarrota, el despido, una enfermedad grave o los niños se equivocan, entonces, en su dolor, comienza a preguntarse: ¿Qué es lo que realmente importa? ? Escuchame; no esperes a que los valles aclaren tus valores. Fíjalos ahora, y si lo haces, evitarás mucho dolor y minimizarás el resto. Establezca esas anclas en lo profundo de la sala de control de su nave, evalúe lo que es importante.

b. Rescate de lo que no es importante.

Lo sé. No tienes tiempo para hacer todo. Francamente, no vale la pena hacer la mayoría de las cosas en la vida, incluso si tuviéramos el tiempo. Deberíamos transmitirlo. La premisa clave para la vida máxima es que la vida es demasiado importante para desperdiciarla. No llenes tu tiempo con basura. Mire el Salmo 119:37, "Aparta mis ojos de las cosas sin valor".

Cuando acababa de salir de la universidad, probablemente tenía 22 o 23 años, amaneció la era del video. Me enganché a los videojuegos. En ese entonces, solo tenían dos, para los veteranos que pueden recordar que tenían Pac Man y Asteroids. Ahora pueden hacer todo. En poco tiempo y con un poco de habilidad pude jugar de 45 minutos a una hora por un cuarto. Me sorprendía, por tonto que parezca, en mi hora de almuerzo yendo y viendo si podía superar los otros puntajes. De camino a casa del trabajo, pasaba por allí y jugaba un pequeño juego. Entonces, de repente, me di cuenta de que pasaba de tres a cuatro horas al día en NADA. NADA. Hoy tienes los juegos de ordenador.

Ahora amigos, un poco más adelante, vamos a hablar sobre la programación. No lo malinterprete: toda vida necesita algo de recreación. Cada vida necesita lo que yo llamo un tiempo de relajación, pero no dejes que la cola mueva al perro. La vida es demasiado importante como para desperdiciarla en libros, revistas, televisión o juegos sin valor —eso es casi redundante, ¿no?— juegos sin valor.

Aquí hay una actividad que debes hacer. Haz un gráfico de cómo pasas tu día durante los próximos siete días. Ahora deberías estar haciendo eso de todos modos. Pero hazlo esta semana. Luego colóquelo junto con sus valores y pregúntese si está viviendo lo que es realmente importante para usted. Al observar sus actividades, ¿hay algunas cosas que desearía no haber hecho? ¿Hay algunas cosas que desearía haber dejado sin hacer y llenar el tiempo con algo más valioso?

En Filipenses 3:8, Pablo dijo: "Todo lo demás es inútil en comparación con el precio de la ganancia en conocer a Cristo". Hay un hombre que conocía sus valores y todo en su vida se formó en torno a cuáles eran sus valores fundamentales. No estoy diciendo que serás un Paul, Dios nos hizo a todos diferentes. Pero si vamos a vivir la vida al máximo, Dios quiere que evaluemos lo que es importante y saquemos de apuros lo que no es importante y que nos

concentremos en lo eterno, que nos concentremos en lo que realmente dura.

Hubo un libro que salió hace unos años por Tony Campolla llamado, ¿Quién cambió la etiqueta de precio? Al prepararse para ese libro, Campolla preguntó a un gran número de personas de 90 años: "Si pudieras regresar y vivir tu vida de nuevo, ¿qué harías diferente que no hiciste la última vez?" La respuesta número uno que dieron esas personas de 90 años fue "Invertiría más tiempo en cosas que me durarían". ¿No es una gran respuesta? Invertiría más de mi tiempo en cosas que sé que perdurarían.

Cuando escriba sus valores fundamentales esta semana y los analice, cierre ese análisis con esta pregunta: ¿Cuánto durará este valor? Si uno de tus valores es el placer, ¿sabes cuál será tu respuesta honesta? Unos segundos, porque para eso está diseñado todo el placer. Es como algodón de azúcar, PUF, se ha ido. Durará unos segundos y se acabó. Si uno de tus valores son las posesiones, te diré cuánto durará, durará hasta que se pudra, se rompa, se rompa o se la roben. Si tu valor es el poder, la posición o la autoridad, ¿cuánto va a durar? Va a durar hasta que alguien más inteligente, más brillante o más rápido venga y te lo quite, o hasta que mueras. Eso es lo que va a durar. Pero, ¿qué dura? De eso se trata toda la Biblia. Se trata de lo que realmente dura.

"No nos fijamos en las cosas que se ven, sino en las que no se ven. Porque lo que se ve es temporal, y lo que no se ve es eterno". Te he dado dos o tres cosas ahí. Pero Jesús dijo: "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia". Creo que un sinónimo justo para el reino de Dios es Su sistema de valores, dejar que Él sea el Señor de nuestro corazón. El resto de ese versículo dice, "todo lo demás se os dará por añadidura". (2 Corintios 4:18)

En 1 Corintios 13, Pablo habla de que todas las cosas eventualmente se desvanecen o pasan, pero en el versículo 13 dice: "Pero estos tres permanecen" y continúa diciendo: "fe, esperanza y amor". Sabes que esas son las cosas que permanecerán cuando todo lo demás se desvanezca. Deberían estar representados en mi sistema de valores en alguna parte. ¿Estarías de acuerdo con eso? Si quiero valores que duren, entonces la fe, la esperanza y el amor son las únicas cosas que van a permanecer. Seguro que quiero esos. Por cierto, el verso concluye diciendo que el mayor de ellos es el AMOR.

"Lo único que cuenta es la fe que se expresa en el amor". (Gálatas 5:6) Cuando escribas tus valores, ¿verás si esos valores reflejan las claras enseñanzas que estamos estudiando? El éxito duradero se basa en valores que duran; Fe, esperanza, amor, la Palabra de Dios y Jesucristo. Él es el mismo ayer, hoy y siempre. Es por eso que Jesús dijo en Mateo 16:26: "¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si pierde su alma?". Tu alma va a durar para siempre, y este mundo no. No vale la pena ser un valor superior.

"Para mí el vivir es Cristo, y el morir lo es". ¿Qué? "Ganar." Vivir es Cristo, y morir es ganancia. El valor de Pablo era Cristo y el resultado es la eternidad, es el futuro del cielo. Es genial. Introduces cualquier otro valor en eso y ves qué respuesta obtienes. Para mí, vivir es DINERO y morir es: lo perderé todo. Para mí vivir es PLACER, y morir es – nunca tendré más. Para mí vivir es PODER, y morir es - se acabó.

Cuando hagas tu lista de valores, quiero asegurarte que en realidad solo hay uno que debe tomar el asiento principal. Es el único que puede caber en el espacio en blanco, la pequeña oración de Paul: "Para mí, vivir es _____ y morir es _____. Es el único que puede caber que hace que funcione". Para mí, vivir es **Cristo, y morir es (en realidad) ganancia.** **La base para una vida poderosa, significativa y exitosa es abrazar los valores correctos; la conciencia, analizarlos regularmente y nunca dejarlos ir.**

Esta semana, baja a la sala de control de tu vida y mira a tu alrededor. ¿Serás capaz de decir honestamente: "Todo se ve bien aquí también". Será lo mejor que puedas hacer esta semana.

¿Está Cristo a la cabeza de la lista? ¿Es él el verdadero capitán de tu barco? Ahora muchos dicen que sí, pero muchos de nosotros no vivimos de esa manera. Eso es lo del valor incongruente. Pero, ¿es Él tu Señor así como tu Salvador?

El éxito solo es posible con Cristo porque Él es el único valor real en la vida.. Lección # 19 de enero de 1997